

M.ª JESÚS MIRANDA MONTERO

CONSECUENCIAS EN EL SECTOR AGRÍCOLA DE LAS INUNDACIONES SUFRIDAS POR LA CUENCA DEL XÚQUER EN OCTUBRE Y NOVIEMBRE DE 1982

RÉSUMÉ

Dans cet article on essaie d'analyser les dégâts causés dans le secteur agricole du bassin valencien du Júcar par les pluies torrentielles des 19, 20, 31 octobre et premier novembre 1982 qui provoquèrent la crue généralisée des cours d'eau de la zone et culminèrent avec l'effondrement du barrage de Tous.

Les dégâts furent considérables surtout dans la plaine du Júcar, où l'eau atteignit des hauteurs de plusieurs mètres et de très grandes vitesses qui détruisirent les cultures de primeurs, endommagèrent gravement les agrumes et souvent firent même disparaître les parcelles rendant méconnaissable l'infrastructure agricole. De même, les animaux, récoltes emmagasinées, machines agricoles, constructions et tous les systèmes d'irrigation de la zone furent affectés.

Le total des pertes souffertes s'estime en plus de 30.000 millions de pèsètes.

SUMMARY

In this article we try to analyze the damage done, in the agricultural sector of the valley of the river Jucar, by the torrential rains during the 19th, 20th and 31st of October and the 1st of November. The rains provoked a generalized rise of the watercourses, ending with the collapse of the Tous dam.

The damage has been extraordinarily large, specially in the valley of the Jucar, with the water raising up to several metres and gaining speed, thus destroying horticultural growings, strongly damaging the citric crops and, in many cases, making the smallholdings themselves disappear, therefore leaving the agricultural substructure unrecognizable.

In the same way, animals, stored crops, agricultural machinery, buildings, and the totality of the irrigation systems in the area have been affected.

We conclude that the total loss is estimated to be more than 30.000 million pesetas.

INTRODUCCIÓN

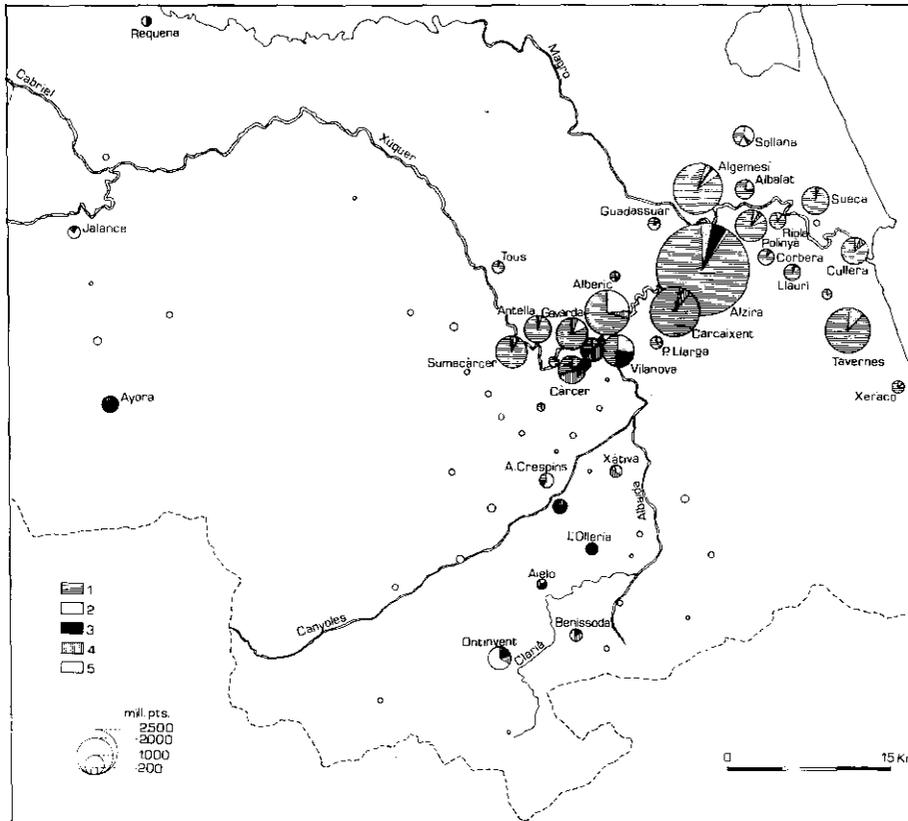
Tras un largo período de sequía, toda la zona oriental de España se ha visto afectada durante el otoño de 1982 por unas lluvias torrenciales que, desgraciadamente, no han paliado este problema. Sin embargo, la intensidad con que éstas se han producido, en un corto espacio de tiempo, ha provocado graves daños en amplios sectores de esta zona. Concretamente en la provincia de Valencia, los días 19, 20 y 31 de octubre y 1 de noviembre.

Durante los días 19 y 20 toda la provincia se vio batida por las lluvias, si bien éstas fueron particularmente intensas en las comarcas occidentales y de la mitad meridional, donde provocaron fuertes arroyadas y el aumento del caudal y, aún, el desbordamiento de gran número de ramblas y barrancos de la cuenca del Xúquer. Como consecuencia, tanto este río como sus afluentes, Cabriel, Magro, Cànyoles y Albaida, experimentaron fuertes crecidas, que culminaron con su desbordamiento y el desmoronamiento de la presa de Tous, sobre el Xúquer.

Las aguas, incontroladas, arrasaron vastas superficies, sembrando la ruina y la desolación a su paso; en unos casos, los más espectaculares, por desbordamiento de los cursos de agua; en otros, no menos dañinos, fueron las propias lluvias las que provocaron una brutal escorrentía.

El área afectada abarca total o parcialmente las siguientes comarcas: Riberas Alta y Baixa, Valle de Ayora, Canal de Navarrés, la Costera y la Vall d'Albaida, más los municipios de Requena, Tavernes de Valldigna y Xeraco, en total unas 99.109 ha cultivadas. Se ha respetado la división comarcal empleada en medios oficiales, con el fin de poder utilizar las cifras globales de cada comarca.

Esta zona viene delimitada, en líneas generales, por la declarada como catastrófica por el Gobierno en sendas órdenes ministeriales. Por orden de 24 de octubre de 1982 se concede tal calificación a los municipios de: Albalat de la Ribera, Alberic, Alcàntera de Xúquer, L'Alcúdia, Algemesí, Alzira, Anna, Antella, Ayora, Beneixida, Benimuslem, Bicorp, Bolbaite, Carcaixent, Càrcer, Cofrentes, Corbera, Cortes de Pallás, Cotes, Cuillera, Chella, Dos Aguas, Énguera, Estubeny, Favareta, Fortaleny, Gavarda, Guadassuar, Jalance, Jarafuel, Llaurí, Llosa de Ranes, Massalavés, Manuel, Millares, Navarrés, la Pobla Llarga, Polinyà, Quesa, Riola, Rotglà, Sellent, Senyera, Sollana, Sueca, Sumacàrcer, Tavernes de Valldigna, Tous, Vilanova de Castelló, Xàtiva, Xeraco, Teresa de Cofrentes y Zarra. La Orden de 15 de noviembre amplía la zona a los términos de Albaida, Agullent, Bellús, Benigànim, Guadasséquies, Montaverner, Ontinyent y Sant Pere. Finalmente, el día 30 de diciembre, otra orden ministerial extiende la zona catastrófica a los municipios de Aiolo de Malferit, Canals, Montesa, L'Olleria, Requena, Vallada, Benissoda, Bocarent, Bufali, Palomar, Alfarrasí, Benissuera, L'Alforí, Llanera de



Pérdidas económicas sufridas por el sector agrícola de la cuenca del Xúquer a causa de las lluvias e inundaciones del otoño de 1982: 1. Cítricos.—2. Huerta.—3. Otros cultivos.—4. Red de riego.—5. Otros conceptos.

Ranes, Moixent, Novetlé y la Pobla del Duc, en la que la mayor parte de los daños se refieren a infraestructura viaria.

LOS DATOS

Se ha utilizado como base los informes realizados por las Cámaras Agrarias locales a petición de la Cámara Agraria Provincial de Valencia. Estos informes, bastante detallados, tienen la ventaja de haber sido elaborados por los propios agricultores, los mejores conocedores de la situación del campo, tanto antes como después de las fatales lluvias. Ahora bien, estos informes también presentan un inconveniente, y no pequeño, respecto a la valoración de daños. Al hacerla los propios afectados, se aprecia, además de la diversi-

dad de criterios, una cierta tendencia a la sobrevaloración en la mayor parte de los casos. Esto es fácilmente comprensible si se tiene en cuenta que estos informes se realizan para solicitar una indemnización o una ayuda oficial que contribuya a paliar las pérdidas producidas.

Una segunda fuente de datos ha sido el «Informe de valoración de daños por las inundaciones y riadas de 20 de octubre y 1 de noviembre de 1982 en la provincia de Valencia» elaborado por la Dirección Provincial del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Por lo que respecta a los cítricos, el cultivo más afectado, este informe se ha realizado tomando como base los aforos de cosechas efectuados, mediante muestreo, en la campaña actual. Tras la catástrofe se realizó sobre las mismas parcelas un nuevo aforo, cuyos resultados se compararon con los anteriores. Ahora bien, el hecho de que sólo se haya realizado una muestra de aproximadamente 140 Ha resta fiabilidad al informe. Por otra parte, las cifras resultantes, muy inferiores a las presentadas por las Cámaras Agrarias, parecen sensiblemente bajas respecto a la cruda realidad.

Por último, se ha utilizado una valoración exclusivamente económica, realizada por la Consellería de Agricultura y Pesca del Consell de la Comunidad Valenciana, cuyos resultados en muchos casos se aproximan a la valoración de las Cámaras Agrarias, pero en otros parecen excesivamente elevados.

Sirva como ejemplo de la disparidad de estas valoraciones que, mientras el informe del Ministerio cifra las pérdidas totales agrarias en 22.825 millones de pesetas, las Cámaras Agrarias valoran en 27.515 millones los daños sufridos únicamente por los cítricos.

LA RIBERA

Han sido las dos Riberas (Alta y Baixa) del Xúquer las comarcas más afectadas por la riada, puesto que recibieron directamente la avalancha de la presa de Tous. Es esta una zona densamente poblada y con una economía basada tradicionalmente en la agricultura, si bien registra también un notable grado de industrialización, derivada en muchos casos de su riqueza agrícola. A efectos estadísticos se ha añadido a la Ribera del Xúquer los municipios de Tavernes y Xeraco, que, sin pertenecer a la Ribera Baixa, han sufrido los devastadores efectos de la riada del Xúquer en su expansión final.

La agricultura de la Ribera es de tipo intensivo y comercial, ya que está dedicada en gran medida no sólo al consumo urbano, sino también a la exportación. Ocupan el primer lugar los cítricos que comparten los regadíos con las huertas, en las que se suceden hasta tres cosechas anuales; en los márgenes aparecen otros frutales más resistentes al frío que los cítricos, y la parte baja del río es dominio del arrozal, si bien en franco retroceso.

Dado el alto valor y rendimiento de todos estos cultivos, no es extraño que haya sido la agricultura uno de los sectores económicos que han registra-

do mayores pérdidas, acrecentadas por su incidencia en la economía general de la zona.

El sector agrícola se ha visto afectado de forma muy diversa: han sufrido las cosechas pendientes de recolección, tanto frutales como hortalizas, pero esta pérdida, con ser la más inmediata y la más espectacular, no es la más grave. Los árboles, sumergidos en algunas zonas durante bastante tiempo debajo del agua, han resultado también afectados y, aunque es muy pronto para determinar los daños totales, éstos serán sin duda muy serios, puesto que un naranjo tarda unos diez años en alcanzar la plena producción. Pero habrá que esperar a la primavera para conocer el número exacto de árboles muertos, ya que hasta la fecha la cifra sigue creciendo, puesto que, en palabras de los propios labradores, «cada día se descubre un nuevo árbol muerto».

La superficie dañada del conjunto de los municipios afectados es un 32'6%, repartida de forma muy diferente de unos a otros. Mientras abarca prácticamente todo el término municipal el Albalat, Benimuslem, Fortaleny, Polinyà y Riola, no llega al 20% en Guadassuar, la Pobla Llarga, Sueca y Xeraco, y es una mínima parte en L'Alcúdia (0'4) y Tous (0'6).

La infraestructura rural también se ha visto extraordinariamente dañada; aparte de los caminos (que se tratan en otro capítulo), los sistemas y canalizaciones de riego así como las propias parcelas han sufrido daños de consideración, que van desde el simple aterramiento hasta su desaparición. También hay que hablar de animales muertos, cosechas almacenadas perdidas y maquinaria y construcciones agrícolas total o parcialmente afectadas.

Los cítricos

Según el muestreo efectuado por el Ministerio de Agricultura, la producción de la zona afectada se ha visto disminuida en un 62% en cuanto a naranjas navel y navelina, y en un 41% por lo que se refiere a mandarinas y clementinas, dado que de estas últimas quedaban menos por recolectar.

En el cuadro número 1 se observan las pérdidas totales sufridas por los cítricos en opinión de las Cámaras Agrarias; incluye daños en las cosechas, en el arbolado y sobre la parcela.

La superficie afectada en los distintos municipios no difiere sustancialmente de la que proporciona el informe realizado por los técnicos del Ministerio, si bien en conjunto supone 17.000 hanegadas más. Su valoración parece bastante aproximada ya que considera los daños producidos en la cosecha y en la infraestructura de la parcela con una media de 36.537 pesetas por hanegada. Esta cifra no parece muy elevada si se tiene en cuenta que, dada la velocidad de las aguas, sobre todo en la Ribera Alta, se han producido arrastres de tierras y enormes socavones y han desaparecido los márgenes de obra e incluso, en muchos casos, las propias parcelas. Por el contrario, aguas abajo, el principal problema reside en las acumulaciones de piedras, gravas, arenas y limos que se han ido depositando a medida que la avalancha de agua

CUADRO 1

Pérdidas totales del sector agrícola en las Riberas Alta y Baixa del Xúquer, Tavernes y Xeraco

Municipios	CITRICOS			HUERTA		OTROS CULTIVOS	
	Hg	Arboles	Valor mill.	Hg	Mill. ptas.	Hg	Mill. ptas.
Sumacàrcer	1.614	56.490	1.006'529	94	39		
Antella	3.404	158.210	751'6	116	10'2		
Sellent	500	20.000	25	100	3'5		
Cotes	1.375	69.500	71'4	185	4'181		
Càrcer	1.800	54.000	207	1.000	105	200	12
Alcàntera	840	47.900	57	1.750	21'9	140	5'6
Gabarda	2.455	101.500	878	345	24'65	62	7'5
Vilanova	6.000	260.000	450	6.000	285	500	250
Senyera	1	150	0'3				
Alberic	5.517	5.517	1.622	11.925	565'205		
Massalavés	450	13.800	32'35	1.310	29'365	340	14'2
Pobla Llarga	1.051	32.045	92'435	287	31'65	43	1'29
Beneixida	1.637	49.110	166'865	940	64'65	156	9'36
Tous	230	8.200	155'25				
Carcaixent	20.000	560.000	2.720	710	28'55		
Alzira	31.000	930.000	10.600	5.000	460	4.000	600
Corbera	7.500	34.000	235'7	66	10'15		
Guadassuar	3.792	S. D.	134	1.392	24'32	2.544	
Favareta	1.586'8	4.000	58	39'1	16		
Algemesí	15.521	157.464	2.591'909	1.020	101'554	210	31'5
Albalat	6.224	S. D.	276'44	2.350	70'04		
Llaurí	2.300	90.280	290'44	135	4'94		
Polinyà	10.392	199.920	902'22	420	49'46		
Riola	3.018'4	47.424	277'654	649'2	26'14		
Sollana	2.306	S. D.	187	4.450	152'5		
Sueca	10.000	10.500	755	4.000	9'15		
Fortaleny	2.900	S. D.	10	16	0'195		
Cullera	18.135	S. D.	604'44	2.100	58		
Tavernes	9.500	1.455.000	2.152	2.200	373		
Xeraco	1.310	S. D.	83	370	12'5		
<i>Total</i>	172.359'2		27.393'532	48.969'3	2.580'8	8.195	931'45

Fuente: Cámaras Agrarias locales. Elaboración propia.

S. D.: Sin determinar

iba perdiendo velocidad. Por ejemplo, en el término de Xeraco, ya junto al mar y en la zona más alejada de la desembocadura natural del río, se han encontrado depósitos de medio centímetro de limos y arcilla; a la altura de L'Alcúdia los naranjos aparecen, en muchas zonas, casi totalmente cubiertos de materiales arrastrados hasta allí por la fuerza de las aguas.

En cualquiera de las dos circunstancias, arrastre o depósito, recuperar las parcelas es tarea harto costosa, lo que se agrava, si se tiene en cuenta que a menudo previamente es necesario acondicionar algún tramo de camino particular para que la maquinaria pueda penetrar en las tierras. La hora de tractorista cuesta actualmente 2.500 pesetas y se requieren muchas horas para

CUADRO 1

Pérdidas totales del sector agrícola en las Riberas Alta y Baja del Xúquer, Tavernes y Xeraco

CULTIVOS TOTAL		ANIMALES		COSECHAS ALMAC.		Maquin. mill. ptas.	Contruc. mill. ptas.	RIEGOS		Pérd. totales millones ptas.
Hg	Mill. ptas.	Núm.	Mill. ptas.	Kg	Mill. ptas.			Km	Mill. ptas.	
1.708	1.045'529	80	0'68			6	8	50	50	1.110'209
3.520	761'8					5'485	16			783'285
600	28'5					0'5	1	13	13'6	43'6
1.560	75'581					0'8	1'5	12'5	13'	90'881
3.000	324	705	5'32			3	2	S. D.	425	759'32
2.730	84'5					4'5		15	21'5	110'5
2.862	910'15	320	2'5	25.000	0'5	2'5	142	56	52	1.109'65
2.500	985	1.500	7				5'6	55'	9	1.006'6
1	0'3	26	1'8							2'1
7.442	2.187'205	1.870	11'088	210.000	4'6	1'8	10'5	188	105'5	2.320'693
2.100	75'915	300	0'56	700.000	14	1'2	1	49	11	103'675
1.381	125'375	50.000	0'6895			0'715	5'52	S. D.	S. D.	132'2995
2.733	240'875					3	2	41'3	425	670'875
230	155'25					0'7	4'9	4'5	3'12	163'97
0.710	2.748'55	6.378	26'3	80.000	1'8	105	50	S. D.	S. D.	2.931'65
0.000	11.660	101.180	35'5	120.000	2'4	10		S. D.	S. D.	11.707'9
7.566	245'85	428	0'363			1'45		11	2	249'663
7.728	158'32	197	0'885				0'25	5	0'325	159'78
1.625'9	74						0'1	2	0'3	74'4
6.751	2.724'963	8.463	37'502	225.000	4'7125	28	71	86	6'716	2.872'8935
8.574	346'48	520	1'8	34.000	0'901		3	13	11'5	363'681
2.435	295'38									295'38
0.812	951'68	11	1'65			29'04	35	116	36	1.053'37
3.667'6	303'794	1.035	3'624					14'	6'2	313'618
6.756	339'5	2.412	6'762	3.300.000	66	11		34	36	459'262
4.000	764'15			80.000	2'4			2	4	770'55
2.916	10'195	510	8'78	50.000	0'55	0'2		10'2	2'4	22'125
0.235	662'44	3.556	16'8125	1.000.000	28'5	12'3	40'9	45'25	50	810'9525
1.700	2.525	602	2'5765							2.527'5765
1.680	95'5					13		1	2	110'5
9.523'5	30.905'782		172'1925	5.824.000	126'3635	240'19	400'27	823'75	1.286'161	33.130'959

dejar la zona tal y como estaba antes de aquel fatídico 20 de octubre.

El informe del Ministerio de Agricultura estima de forma global las pérdidas producidas en la propiedad agrícola de la comarca, incluyendo también los daños sufridos por las canalizaciones de riego, del siguiente modo:

Tipo de daño	Superficie (hg)	Costo (ptas/hg)	Costo total (millones)
Totalmente afectada	6.325	350.000	2.214
Gravemente afectada	51.660	60.000	3.100
Afectada	48.205	20.000	964
Levemente afectada	56.305	5.000	281
<i>Total</i>	162.495	40.365	6.559

Considera zona totalmente afectada la de los primeros términos aguas abajo de la presa de Tous, donde la fuerza del agua, con arrastre de rocas, gravas y otros materiales, ha dejado irreconocible infraestructura y parcelación, siendo muy difícil la identificación de lindes y propiedades.

Zona gravemente afectada es aquella que, en el curso medio, sufrió también depósitos o arrastres de consideración pero en la que, a diferencia de la anterior, es posible reconocer su antigua configuración.

La consideración de zona afectada se refiere a aquella que básicamente sólo ha sufrido la inundación (y/o depósitos de débil espesor) de las aguas durante un período de tiempo más o menos largo.

Finalmente se considera zona levemente afectada aquella que sólo ha sufrido encharcamientos leves, de poco nivel y durante un corto espacio de tiempo.

Obsérvese que el módulo oficial medio se sitúa ligeramente por encima de las 40.000 pesetas por hanegada.

La valoración del arbolado es más problemática, entre otras cosas, porque estos informes se efectuaron en los primeros días de diciembre, cuando era poco el tiempo transcurrido tras la inundación y aún era pronto para conocer la respuesta de los árboles a tal agresión. De hecho, algunas Cámaras renunciaron a determinar los daños en aquel momento. Realmente habrá que esperar hasta la primavera para conocer el número de árboles que han sido afectados de forma irremediable. Las cifras parecen realmente exageradas para aquel momento, pero quizá hoy ya no estén tan alejadas de la realidad.

La distribución de los árboles muertos es completamente anárquica ya que a pocos metros de distancia se encuentran pies totalmente secos y otros en buen estado, debido a diferencias de drenaje tanto superficial como subterráneo; eso cuando han sufrido la simple inundación y depósitos moderados, ya que cuando han sido cubiertos por fuertes espesores o han sido arrancados de cuajo la uniformidad es desgraciadamente mucho mayor.

Desde el primer momento el Servicio de Extensión Agraria se ha ocupado de orientar a los agricultores acerca de los cuidados que debían tener con los árboles afectados y que se pueden resumir en: procurar no entrar en los huertos mientras estén húmedos para evitar apelmazar la tierra y destruir la estructura del suelo; no introducir el motocultor para mezclar los depósitos con la tierra original hasta la primavera. Procurar, si es posible, lavar los árboles con agua y luego pulverizar con fungicidas. Practicar los desagües precisos para evitar los encharcamientos que pudieran producir lluvias posteriores y rehacer los ruedos de los árboles. Cortar las ramas secas y procurar desinfectar las heridas. Cuando los huertos tienen intercalados otros frutales, éstos deben podarse o incluso arrancarse para facilitar la ventilación de los naranjos.

Ahora bien, la efectividad de todas estas medidas es bastante limitada y, en la mayor parte de los casos, no cabe más que esperar la evolución natural, pues la recuperación de árboles que han pasado muchas horas con sus

raíces sumergidas depende más de la naturaleza que de la acción del hombre.

La incidencia catastrófica sobre el fruto que aún quedaba en los árboles es muy difícil de evaluar puesto que, en un principio, se contaba con poder salvar buena parte del que sufrió la avenida de las aguas, previo lavado, tratamiento con fungicidas y encerado, pero la práctica ha demostrado la imposibilidad de consumirlo fresco, lo que hace aumentar las pérdidas iniciales. La Consellería de Agricultura estima unas pérdidas medias de cosecha de 100 arrobas por hanegada, lo que puede suponer una cifra próxima a las 20.000 pesetas por hanegada.

De cualquier forma, lo que no se puede negar es que más de 172.000 hanegadas de naranjos, aproximadamente el 40% de la superficie comarcal, y casi 4'5 millones de árboles, la mayor parte en plena producción, se han visto afectados por las aguas, y que las perspectivas sobre ellos no son muy halagüeñas lo demuestra el hecho de que los almacenistas de naranjas se estén apresurando a formalizar la adquisición de la próxima cosecha en las restantes zonas de la región a unos precios bastante elevados.

Por otra parte, las cifras municipales son harto elocuentes y muestran claramente el golpe recibido por unas economías en las que el factor más importante son los cítricos.

Además de los beneficios que producen a sus cultivadores, los cítricos generan empleo mediante los cuidados que requieren y especialmente durante su recolección. También produce empleo el manipulado de la fruta y su posterior envasado y envío a los mercados nacionales e internacionales, sin olvidar las industrias que fabrican los embalajes utilizados. En suma, los daños sufridos por los cítricos inciden en buena parte de la sociedad de la Ribera, agravados en el caso de la muerte de los árboles, pues serán necesarios diez años para regenerar el cultivo.

Sólo un punto menos negativo ofrece esta situación y es la posibilidad de una reestructuración de los cultivos, aprovechando las facilidades que en este momento brindan los organismos oficiales para conseguir plantones a bajo precio e incluso totalmente gratis. Es la ocasión para terminar con la escasa rentabilidad del excesivo número de árboles en una parcela, con las plantaciones de pie amargo afectadas de tristeza, con los árboles viejos o con las variedades de difícil comercialización. Asimismo, es el momento para que el agricultor se plantee un abandono de las zonas marginales, sometidas a un mayor peligro de heladas, en las que el nivel freático es alto, y que se han mostrado excesivamente propensas al encharcamiento. En su lugar pueden buscarse zonas más elevadas, como las orillas del río donde se han depositado los aluviones de las crecidas. Al mismo tiempo, las obras necesarias en muchas parcelas deben aprovecharse para establecer drenajes adecuados e incluso para modificar los sistemas de riego.

CUADRO 2

Distribución de los cultivos hortícolas afectados en la Ribera del Xúquer, Tavernes y Xeraco

Municipios	Alcachofas		«Ensalada»		Fresa		Tomate		Coliflor		Acelg., esp.	
	hgs.	Mill. p.	hgs.	Mill. p.	hgs.	Mill. p.	hgs.	Mill. p.	hgs.	Mill. p.	hgs.	Mill. p.
Sumacàrcer	20	3'6			70	3'5	2	0'2				
Antella	30	0'8			74	9'2						
Sellent	50	1			30	2						
Cotes	140	2'8			15	0'45	23	0'756				
Càrcer	700	35			300	70						
Alcàntara ...	230	5'5			240	7'2	80	2'8				
Gabarda	78	3'1	12	0'7	50	3'75	15	0'75	20	0'9		
Vilanova	4.500	135			1.500	150						
Señera												
Alberic	9.990	249'75	40	2	280	28	15	0'9	4	1		
Masalavés ...	1.005	20			25	1'865			60	1'2		
Pobla Llarga	100	20			60	7'2			37	2'05		
Beneixida ...	790	39'5			100	25						
Tous												
Carcaixent ..	170	5'1	70	1'4	180	18	20	0'4	50	1	30	0'15
Alzira	2.000	240	1.000	120								
Corbera	24	1'2										
Guadassuar ..	350	8'75	400	6					350	5'25		
Favareta												
Algemesí	318	7'95	120	1'8	120	8'4			102	1'8		
Albalat	1.140	35'6	576	16'08					160	6'4	24	0'96
Llaurí	72	2'16	500	1'25								
Polinyà												
Riola	324'6	12'16					36'1	0'9	36'1	2'16		
Sollana	50	2'5	3.400	102	100	5	50	2'5	300	12		
Sueca	1.500	3'25					100	0'25	500	1'25		
Fortaleny ...	10	0'075										
Cullera	200	10	300	4'5								
Tavernes					200	S. D.						
Xeraco	20	0'5	150									
Total ...	23.811'6	845'295	6.568	255'73	3.344	371'065	341'1	9'456	1.619'1	35'01	54	1'11

Fuente: Cámaras Agrarias Locales. Elaboración propia.

La huerta

Los cultivos de huerta comparten el espacio agrario y económico de la Ribera con los cítricos. Cultivo de altísimos rendimientos, destinados casi en su totalidad al mercado urbano nacional e internacional. (Recuérdense los problemas que cada año sufren sobre todo las lechugas en su tránsito por Francia a otros países de la Comunidad.)

Los agricultores se lamentan de que la inundación ha llegado a sus campos en el peor momento, pero lo cierto es que, dado el carácter intensivo del cultivo de huerta en la zona, que siempre tiene ocupada la tierra, los daños hubieran sido cuantiosos en cualquier momento en que se hubiese producido.

CUADRO 2

Distribución de los cultivos hortícolas afectados en la Ribera del Xúquer, Tavernes y Xeraco

Municipios	Forrajeras		Pimientos		Flores		Boriato		Judías	
	hgs.	Mill. p.	hgs.	Mill. p.	hgs.	Mill. p.	hgs.	Mill. p.	hgs.	Mill. p.
Sumacàrcer . . .									2	0'2
Antella										
Sellent										
Cotes			7	0'175						
Càrcer										
Alcàntara	1.000	0'4								
Gabarda	24	1								
Vilanova										
Señera										
Alberic	90	1'35					41	1'23	65	0'975
Masalavés							80	2	70	2'1
Pobla Llarga . . .										
Beneixida										
Tous										
Carcaixent	130	0'70								
Alzira										
Corbera					32	8'7			10	0'25
Guadassuar	67	0'335					60	0'75	90	1'8
Favareta					36'1	15				
Algemesí	30	0'15					82	0'984		
Albalat							160	3'4		
Llaurí	8	0'08			20	2				
Polinyà	12	0'18								
Riola	72'2	2'88							24	1'96
Sollana										
Sueca	500	1'25	100	0'25			200	0'3		
Fortaleny	6	0'02								
Cullera									500	12'5
Tavernes					20	S. D.			400	S. D.
Xeraco	100	1			250	11				
<i>Total</i>	<i>2.039'2</i>	<i>9'345</i>	<i>107</i>	<i>0'425</i>	<i>358'11</i>	<i>36'7</i>	<i>623</i>	<i>8'664</i>	<i>1.161</i>	<i>19'785</i>

Fuente: Cámaras Agrarias Locales. Elaboración propia.

El cuadro número 2 ofrece la distribución de los cultivos afectados. Por su volumen hay que comenzar destacando las alcachofas, que se han visto arrasadas precisamente en el momento en que se iniciaba su recolección. Este hecho junto a la gran extensión que ocupan en toda la comarca, y especialmente en Alberic, Vilanova de Castelló, Alzira y Sueca, y el alto rendimiento que proporcionan, 35.534 pesetas por hanegada convierte a las alcachofas en el cultivo hortícola con mayor incidencia económica. Su superficie es casi la mitad (48'6%) de la superficie total afectada con un valor que supone la tercera parte (32'7%) de la valoración total.

Por superficie, le siguen en importancia pero a gran distancia las «ensaladas» (lechuga y escarola) con un 7'7% y las fresas y fresones con el 6'8%.

CUADRO 2

Distribución de los cultivos hortícolas afectados en la Ribera del Xúquer, Tavernes y Xeraco

Municipios	Vivero vid		Habas		Invernadero		Otros		Total	
	hgs.	Mill. p.	hgs.	Mill. p.	hgs.	Mill. p.	hgs.	Mill. p.	hgs.	Mill. p.
Sumacàrcer .									94	39
Antella							12	0'2	116	10'2
Sellent							20	0'5	100	3'5
Cotes									185	4'181
Càrcer									1.000	105
Aicàntara							200	6	1.750	21'9
Gabarda	45	5					101	9'45	345	24'65
Vilanova									6.000	285
Señera										
Alberic	1.400	280							11.925	565'205
Masalavés							70	2'2	1.310	29'365
Pobla Llarga	50	S.D.					40	2'4	287	31'65
Beneixida							50	0'15	940	64'65
Tous										
Carcaixent							60	1'8	710	28'55
Alzira							2.000	100	5.000	460
Corbera									66	10'15
Guadassuar			20	0'06			55	1'375	1.392	24'32
Favareta					3	1			39'1	16'
Algemesí	74	79	110	0'33			64	1'14	1.020	101'554
Albalat							290	7'6	2.350	70'04
Llaurí							43	0'78	135	4'94
Polinyà					S.D.	35	408	14'28	420	49'46
Riola			48'1	2'48			144'2	5'58	649'2	26'14
Sollana							500	26	4.450	152'5
Sueca			100	0'1			500	1'25	4.000	9'15
Fortaleny									16	0'195
Cullera					500	25	600	6	2.100	58
Tavernes			450	S. D.			980	S. D.	2.200	373
Xeraco									370	12'5
<i>Total</i>	1.569	364	728'1	2'97	503	61	6.137'2	186'705	48.969'3	2.580'8

Fuente: Cámaras Agrarias Locales. Elaboración propia.

Ahora bien, con una diferencia que proviene del hecho de que la fresa es una fruta de elevado precio en el mercado, circunstancia que hace subir los daños a 110.964 pesetas por hanegada, lo que representa un 14% de las pérdidas del conjunto, mientras que las lechugas tienen un valor de tipo medio.

Dentro de los cultivos hortícolas se pueden distinguir tres grupos fundamentales. Por una parte, aquellos destinados total o parcialmente al consumo animal, caracterizados por su escaso valor monetario y que representan aproximadamente un 4% de la superficie afectada por el agua. En segundo lugar, las hortalizas en general, que ocupan el lugar predominante, con el 84% de la superficie, y se caracterizan por una gran variedad que incluye más de veinte variedades (alcachofas, guisantes, garrófón, cebollas, ajos, coles y coliflores,

acelgas, espinacas, nabos, apio, habas, berengenas, zanahorias, escarolas, lechugas, patatas, tomates, judías, pimientos, etc.); su valor económico suele ser medio, si bien existen sustanciales diferencias entre, por ejemplo, las lechugas y las acelgas, por citar dos productos semejantes. Por último, hay que citar una serie de cultivos muy selectivos que, salvo las fresas, ocupan pequeñas extensiones. Tienen en común un elevado valor de mercado, que es máximo en el caso de los viveros de vid cuyos daños se cifran en 231.995 pesetas por hanegada. Son, además, las flores cuyo cultivo se localiza en el tramo final de la Ribera Baixa, al sur del río, y en Xeraco, que es donde ocupa la mayor superficie (el 15% del área agrícola); los cultivos de invernadero que presentan una localización casi coincidente con la anterior, buscando el clima suave de la zona; y, por último, el mimbre, del que han resultado afectadas 27 hanegadas en Gavarda, y el hinojo del que se han perdido 40 hanegadas en la Poble Llarga.

Por lo que afecta únicamente a la cosecha, hay que marcar una diferencia fundamental entre los cítricos y las hortalizas. Las primeras, dada su talla, han quedado totalmente aniquiladas pero, como su período de desarrollo es reducido en la mayoría de ellas (un mes para las lechugas, en el caso extremo), sus pérdidas en el conjunto de la economía agrícola son menos importantes que las de aquellos.

Otros cultivos

En este apartado se incluyen toda una serie de frutales, localizados en zonas marginales o menos favorables para los cítricos, en la Ribera Alta. Dado el momento en que se ha producido la riada, cuando los árboles no tenían frutos, sus daños son bastante limitados. El Ministerio los cifra en 769 millones para todas las comarcas que han sufrido el azote de las aguas y han merecido la triste calificación de zona catastrófica. La valoración de las Cámaras Agrarias, sólo para la Ribera, es sustancialmente más elevada debido a que sobreestiman el número de árboles muertos, quizá con cierta precipitación, ya que la mayoría no se encontraba ni siquiera en período vegetativo.

La cabaña animal

Ha sido particularmente afectada en aquellos municipios en los que el núcleo de población se ha visto invadido por las aguas, a veces con alturas importantes, como es de sobra conocido. Pero también han sido muchas las granjas que han visto perecer ahogados a su ocupantes. Ganado porcino, ovino, vacuno, por este orden, han sido los que han registrado más pérdidas, sin olvidar las aves, cuyo número se ha visto extraordinariamente incrementado por las pérdidas de las cuatro factorías de Avides de Alzira, en las que se realiza el ciclo completo para la producción de pollos *broilers* o de carne.

Conejos, abejas y animales de labor, estos últimos en número reducido,

CUADRO 3

Pérdidas totales del sector agrícola en la Costera, la Canal de Navarrés, Valle de Ayora y Vall d'Albaida.

Municipios	CITRICOS			HUERTA		OTROS CULTIVOS	
	Hg	Arboles	Valor mill.	Hg	Mill. ptas.	Hg	Mill. ptas.
L'Alcúdia	803	400	42'2	175	110'665	230	23'7
Xàtiva	9.000		11	2.150	44		
Llosa	10	32	0'524	7	0'224	49	2'4
Rotglà				185	11'6925	25	1'6
Vallada	1.202	350	5'5			2.404	6'5
Moixent							
Canals	1		2				
Novetlé	492		3'024	15	0'45		
Montesa	4.628	4.450	9'50115	1.130	27'88	5.410	3'9
Alfarrasí							1'2
Llanera							
La Costera	16.136	5.232	73'74915	3.662	194'9115	8.118	39'0
Chella	8.656	80	6'938				1'0
Anna	8.895	950	2'45	33	16'3		
Enguera	2.596	300	9	22	2'88		0'
Millares	1.000	2.000	1'2	278	2'384		
Navarrés	2.404	800	7	710	3'155	25	4'
Bolbaite	9.617	170	0'715	111	1'64	855	1'
Estubeny	12.020	6.000	5	20	0'5		
Quesa	14.425	5.560	15'83			3.005	1'
La Canal	59.613	15.860	48'133	1.174	26'859	3.885	8'
Ayora				1.012'4	13'216	480	267'
Jalance					1'905	48	6'
Cofrentes				96	2'4		
Zarra				228	1'55		6'
Teresa				180	0'25	192	
Jarafuel				300'5	2'5	877'5	0'
Valle Ayora				1.816'9	21'821	1.597'5	337'
Agullent				150	12'5		2
Bellús							0
Guadasequies						10	0
Ontinyent				1.334	12		6
Benigànim				3.400	40'8		
Aielo						115	1
Otos							
L'Olleria							
Pobla del Duc							
Bufali						15	1
L'Alforí							
Benissoda							1
Bocairent							1
Vall d'Albaida				4.884	65'3	140	13
Requena					23'86		46
Total	75.749	21.092	121'88215	11.536'9	332'7515	13.740'5	445

Nota: En algunos casos, la suma de las columnas verticales de totales no coincide con la suma horizontal, debido a que sólo se dispone d

CUADRO 3

lidas totales del sector agrícola en la Costera, la Canal de Navarrés, Valle de Ayora y Vall d'Albaida

g	CULTIVOS TOTAL		ANIMALES		COSECHAS ALMAC.		Maquin. mill. ptas.	Contruc. mill. ptas.	RIEGOS		Pérd. totales millones ptas.
	Mill. ptas.	Núm.	Mill. ptas.	Kg	Mill. ptas.	Km			Mill. ptas.		
208	176'595								14	1'915	178'51
150	55								15	70	125
66	3'162								1'5		3'162
210	13'33					0'35			4	4	17'68
606	29'								10	15	44
252	14'54292								43	2'136	16'67892
1	152								60	24	176
507	3'474								0'1	0'0126	3'4866
168	41'30115								6	13'225	54'52615
	1'4								3	2	3'4
									6	1	1
168	489'80507								162'6	133'2886	623'444367
556	8'025	1.806	0'588	1.900	0'0522		14'26			0'505	23'4302
928	18'75	20	0'18				1'5		1	4	24'43
518	12'03						2		0'8	0'55	14'58
278	3'584								0'9	3'3	6'884
139	14'255	155	1'4	45.000	3'6	1	11		9'5	7'5	38'755
583	3'805	35	0'0105	26.200	0'621	3'5	4		12	1'1	13'0365
340	5'5					0'2	1		7	4'5	11'2
430	17'43	26	0'156						18	6	23'586
572	83'379	2.042	2'3345	73.100	4'2732	4'7	33'76		49'2	27'455	155'9017
492'4	280'576	1.782	4'896								285'472
48	8'405	70	0'48			2'25	165		55	30'5	206'635
96	2'4						9'5		8	3'5	15'4
228	64'55	98	1			0'15	1'8		107	S. D.	67'5
372	0'25	50	0'3	12.000	0'18		2'5		8	19	22'23
178	2'65								7	5'5	8'15
114'4	358'831	2.000	6'676	12.000	0'18	2'4	178'8		185	58'5	605'387
150	14'5						155		20	S. D.	169'5
	0'06								9'5	S. D.	0'6
10	0'3						0'3		1'5	1'5	2'1
334	18'5	200	0'8				435		183	64'6	518'9
400	40'8								9	0'5	41'3
987	92'89907								10	8'6	101'49907
	5'5										5'5
300	154									0'91	154'91
	20										20
115	6								2	2'525	8'525
	5										5
	2'45								7	13'33	15'78
	2'386									0'45	2'836
196	362'39507	200	0'8				590'3		242	92'415	1.045'91007
	70'67									10'605	157'001361
150	1.365'08034	4.242	9'8105	85.100	4'4532	7'45	813'465	638'8	329'8836	2.587'643801	

5.

Fuente: Cámaras Agrarias locales. Elaboración propia.

completan unas pérdidas que en el conjunto del sector agrario sólo son el 0'5%.

Otros daños

Se incluyen en este capítulo las cosechas almacenadas, la maquinaria agrícola y las construcciones rurales, ya que los sistemas de riego se estudiarán más adelante, junto con los de las otras comarcas damnificadas.

Entre las cosechas hay que citar en primer lugar el arroz (cuya recolección se había efectuado poco antes) tanto por su volumen (2.184 Tm) como por su valor (62.963.500 pesetas); le siguen, por orden de importancia, cebollas, maíz y piensos, hasta completar 5.824 Tm.

La maquinaria agrícola comprende, sobre todo, un buen número de tractores, motocultores y motores de riego. Por ejemplo, en Carcaixent, el municipio más afectado en este aspecto, han quedado dañados de algún modo 10 tractores, 1.000 motocultores, 200 motores de pulverizar y 300 varios. En algunos casos estas máquinas han resultado totalmente destruidas, pero en otros son recuperables después de someterlas a limpieza concienzuda y petrolado.

Las pérdidas producidas en construcciones no cabe imputarlas al sector agrícola en su totalidad, ya que hacen referencia a todas las edificaciones situadas en medio rural, independientemente de cuál sea su utilización. Así incluyen modestas viviendas secundarias (ocho en Antella, siete en Massalavés, cuatro en la Poble Llarga, un número indeterminado en Polinyà, Cullera, Carcaixent, etc.) e incluso alguna industria, como una fábrica textil en Algemesí.

Las construcciones propiamente agrícolas son granjas, casetas de riego y pequeños almacenes de utillaje dispersos por el campo. Así pues, la valoración económica de este capítulo puede reducirse sustancialmente, casi a menos de la mitad una vez hecha esta puntualización.

EL VALLE DE AYORA, LA CANAL DE NAVARRÉS, LA COSTERA, LA VALL D'ALBAIDA Y REQUENA

Constituyen la mitad meridional de la zona situada al oeste de la provincia de Valencia y forman parte de la cuenca del Xúquer, ya que están drenadas por el propio río y sus afluentes, el Albaida y el Clariano, el Cànyoles, el Cabriel y el Magro, así como un buen número de ramblas y barrancos.

La economía de estas comarcas tiene también su base en la agricultura, si bien en la Costera y en la Vall d'Albaida está acompañada de una cierta industrialización. Ahora bien, es una agricultura muy diferente a la de la Ribera puesto que sólo el 15% de la superficie cultivada lo es en régimen de regadío.

Las aguas aquí no alcanzaron en ningún caso la altura que en la Ribera, ni permanecieron estancadas durante tanto tiempo, ni siquiera en los casos en que hubo desbordamientos. En estas circunstancias y teniendo en cuenta que fue el agua caída en estas y en otras zonas la que provocó la fatídica crecida del Xúquer, no es extraño que las pérdidas, aunque importantes, sean mucho menores en estas comarcas.

Los daños más importantes se cifran en las tierras de cultivo, pero conviene tener presente que no es tanto en los cultivos mismos como en las propias parcelas, que han sufrido rotura de márgenes, apertura de grandes surcos y desgarros, así como aterramientos de piedras y troncos o cañas. Por ejemplo, la Cámara Agraria de L'Olleria estima que han sido afectadas por las aguas unas 22.000 hanegadas, pero no cita ningún cultivo como perjudicado y los daños los fija a razón de 7.000 pesetas por hanegada, que es lo que calcula que costará recuperar estas tierras a base de maquinaria. En Benissoda hay algunas zonas en las que las parcelas han recibido espesores de hasta un metro de piedras y gravas.

Por superficie, han sido los cítricos los principales afectados, a pesar de que su cultivo se limita a las comarcas de la Costera y la Canal; siguen a continuación los frutales (melocotoneros, albaricoqueros, perales, manzanos, ciruelos, etc.) y el almendro. Ahora bien, dado que el agua llegó cuando éstos se encontraban iniciando su letargo invernal, es pronto todavía para conocer cómo reaccionarán los árboles después de la poda masiva que han aconsejado los Servicios de Extensión Agraria después de la catástrofe.

Sin embargo, han sido los cultivos hortícolas los que han registrado las mayores pérdidas cualitativas, sobre todo en la Costera y la Canal, donde predominan verduras y hortalizas en general, e incluso fresas, que han sido arrasadas por la fuerte arroyada. En cambio, en el valle de Ayora la huerta afectada estaba ocupada por forrajeras y frutales, lo que explicaría las menores pérdidas, dado el escaso valor de las primeras y que los árboles han resistido mejor las corrientes. En la Vall d'Albaida la huerta dañada estaba ocupada por cepas madre y viveros de vid, junto con frutales. Como cultivos de calidad en estas comarcas sólo se pueden citar 3 y 6 hanegadas de flores en Ayora y Ontinyent, respectivamente.

Ahora bien, en el secano algunas cosechas se han visto gravemente afectadas por las lluvias. La uva de variedad «rosetti» que todavía quedaba por recoger en algunas zonas (Pobla del Duc) y que iba a aprovechar los buenos precios que brinda la Navidad a esta fruta; al mojarse, e incluso verse cubierta por barro en algunos casos, esta uva sólo puede aprovecharse para vinificación, con el consiguiente perjuicio económico que ello supone.

Sin embargo, ha sido el olivo el gran perjudicado. Las lluvias torrenciales han llegado cuando el fruto se encontraba en pleno desarrollo, a menos de un mes de su recolección. Como consecuencia, la cosecha ha sido abundante y el fruto de tamaño superior a lo normal pero «aguado», por lo que el rendimiento en la obtención de aceite es bastante bajo. Además, aproximada-

mente un 10% de la cosecha se encontraba en el suelo, debido a los fuertes vientos registrados en el mes de octubre, y las lluvias la han arrastrado, imposibilitando su recolección.

Por lo que respecta a pérdidas en animales, cosechas almacenadas, maquinaria y construcciones, éstas sólo se han producido donde los cursos de agua han provocado inundaciones, es decir, en la Canal de Navarrés, el Valle de Ayora y en Ontinyent (en la Vall d'Albaida).

El ganado ovino, porcino y las aves han sido los afectados, junto con 270 colmenas del Valle de Ayora, que ha sido la comarca más perjudicada en este aspecto.

Entre los productos almacenados conviene destacar, por su valor especialmente elevado, el tabaco ya que dos secaderos han sido inundados en Chella y Bolbaite; pero, en cuanto a volumen, los piensos, ajos y cebollas han sido los más afectados.

Respecto a las construcciones, es necesario hacer la misma puntualización que se hacía a propósito de la Ribera, puesto que se incluyen todos los edificios situados en campo abierto; cinco casas de campo en Teresa de Cofrentes, veinte en Jalance y un número indeterminado en Agullent y Ontinyent, donde también se incluyen algunos edificios industriales. Por tanto, las pérdidas totalmente agrícolas pueden reducirse a menos de la mitad, si sólo se tienen en cuenta las granjas, casetas de motores y almacenes.

LOS SISTEMAS DE RIEGO

Han sido, sin duda alguna, la infraestructura agrícola más damnificada. La valoración económica de los cuadros número 1 y 3 es mínima puesto que, sobre todo en la Ribera, en el momento en que se elaboraron los informes correspondientes, tanto por las Cámaras Agrarias como por los organismos oficiales, no se conocían aún los daños totales. Las acequias y canales quedaron, tras el paso de las aguas, totalmente aterrados y sólo después de vaciarlos se puede conocer exactamente los daños sufridos. En unos casos, debajo del barro aparecen los canales en buen estado, pero en otros han sido arrastrados y se hace precisa la reconstrucción completa.

Pequeños embalses (como el de Palmera, en Benissoda) y azudes han sido arrastrados, siendo quizá el más importante el que en Antella daba nacimiento a la Acequia Real del Júcar que, desde su construcción en el siglo XIII, proporcionaba riego a unas 20.000 hectáreas. Sólo las pérdidas de la Acequia Real se estiman en más de 1.500 millones de pesetas, en palabras de su secretario, puesto que han desaparecido completamente el azud, la casa-compuertas del siglo XVII, la casa del guarda, el parque con un casalicio dedicado a San Juan Bautista (cuya pétreo base de diez toneladas de peso ha aparecido a kilómetro y medio de distancia aguas abajo), la acequia de Antella y su azud, así como cinco kilómetros de la propia Acequia Real entre Antella y

Gavarda. Además toda la Acequia ha sufrido un aterramiento importante que se ha hecho total de Alberic hacia abajo; en total se calculan 1.769 millones de metros cúbicos de tierra y piedras los que deberán ser desalojados de la Acequia Real del Júcar. Tres meses después de la catástrofe ya se han sacado 215 millones, merced al esfuerzo conjuntado de cuatro compañías especializadas (Agromán, Cubiertas y Tejados, Entrecanales y Tavora y Construcciones Luján) que, no obstante, no pueden trabajar continuamente porque periódicamente se deja correr un poco de agua para tratar de salvar las 275.000 hanegadas que, más allá de Alberic, siguen necesitando riego, ya que no se vieron afectados por la riada. Con este fin se ha construido un azud provisional de grava, que pueda ser utilizado hasta que se construya el definitivo a lo largo de 1983.

Efectiva y paradójicamente esta es la realidad, pasados los efectos de las torrenciales lluvias, la sombra de la sequía sigue cerniéndose sobre las tierras valencianas. El desmoronamiento de la presa de Tous dejó sin suministro al canal Júcar-Túria, que tomaba agua allí a 35 m de altura sobre el lecho del río.

Este canal tenía un caudal de 32 metros cúbicos por segundo que se repartía entre el suministro de agua potable a la ciudad de Valencia y algunas localidades próximas (6 m³) y el riego de unas 20.000 hectáreas entre Alberic y Aldaia, en los municipios de Alzira, Guadassuar, L'Alcúdia, Benimodo, Carlet, Alginet, Benifaió, Picassent, Alcàsser, Albal, Catarroja, Paiporta, Picanya y Torrent. La interrupción de este caudal plantea abundantes problemas a estos pueblos puesto que utilizar los pozos de riego supone pagar el litro de agua a 1'90 pesetas y esto encarece considerablemente el cultivo, haciéndole perder rentabilidad. Actualmente los integrantes de la Mancomunidad del canal Júcar-Túria están pendientes de que se apruebe la ampliación de la estación de bombeo que se está construyendo en Tous para atender al suministro de agua de la ciudad de Valencia y que podría permitirles encarar el futuro con tranquilidad.

También los pozos de riego y sus motores se han visto afectados por las aguas en un número incontable y han hecho necesarias obras de acondicionamiento.

En suma, las secuelas de las torrenciales lluvias e inundaciones de los días 19, 20 y 31 de octubre y 1 de noviembre afectan a una zona que supera ampliamente la calificada como catastrófica, y proseguirán dejándose sentir durante largo tiempo aún, pero es obligado abrir una puerta a la esperanza.

